Mensaje para el miércoles, 17 de abril de 2013, en el Centro Mariano de Figueira, Minas Gerais, Brasil

Transmitido por la Bienaventurada Virgen María a madre Shimani

Mis amados hijos:

Vengan a Mí cuando estén cansados, desanimados o se sientan perdidos.

Orando junto Conmigo serán renovados por Mi amor, serán alumbrados por Mi Luz, serán aquietados por Mi paz y serán absueltos de las faltas por Mi intercesión ante Mi Hijo, Cristo Jesús.

Mis amados pequeños:

Si bien vuestro sufrimiento no es el peor de este mundo, sé que para ustedes es algo perturbador, que no les permite levantar la cabeza y mirar a los Cielos.

Quiero ser para cada uno la Madre en la que confían, aquella con la cual todo se comparte y todo se reparte; así podrán sentir que el alivio y el consuelo que les puedo brindar aparta de vuestros corazones todo sufrimiento y todo dolor.

Cuando ustedes me entregan sus angustias, Yo las convierto en esperanza, porque Mi amor por ustedes es tan grande, amados hijos, que ese amor desconocido que Yo traigo desde el Cielo es tan fuerte que cambia totalmente aquello que ustedes, por sí mismos, no pueden cambiar.

Mis amados:

Los veo sufrir y siento como si una espina de la corona que llevó un día Mi Hijo atravesara Mi Corazón, mas sabiendo que si me entregaran vuestro sufrimiento y se recostaran en mi regazo todo desaparecería.

Quiero entregarles esa alegría que traigo del Cielo, pero para eso me tienen que abrir el corazón y confiar en Mí.

Acepten Mi ayuda y Mi consuelo, porque para eso llego en este tiempo hasta ustedes, para aliviar las cargas de este mundo antes de la llegada del Redentor.

Anímense, hijos queridos, a vivir esta etapa de cambios, que abrirá otras puertas por donde la luz del Sol que Yo traigo ingresará y dará vida a lo que ha muerto.

Los amo y los espero en Mi Inmaculado Corazón.

Gracias por estar Conmigo en este día y colocar Mis palabras en el corazón.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.